

A mi amada sobrina en su 18 cumpleaños.

No te demores
La puerta está entreabierta
Empújala con todas tus fuerzas
y atraviesa decidida el mundo que ves

Con todo mi amor,

Tu Tieta

Y este cuento empieza así...

Lo tenía **TODO**, era **TODO**, nada era más y nada era menos, nada faltaba y nada sobraba. Solo **ERA**, sin cambios, sin principios ni finales, **ERA**.

No tenía forma que limitara lo que **ERA**, no emitía olores o sonidos que caracterizaran lo que **ERA**. No tenía textura, ni sabor, solo **ERA**.

Era un pensamiento. Un pensamiento que estaba siendo pensado por otro **Pensamiento**.

Un **Pensamiento Original de Amor Perfecto**, que se extendía a **Sí Mismo** por puro gozo, con la única pretensión de expandirse para mantener eternamente **Su Esencia**.

Un **Pensamiento de Amor Perfecto** que pensara otro pensamiento, solo podía crear algo igual a **Sí Mismo**, con idénticas características.

Algo **Perfecto** no se puede modificar, pues la **Perfección** es inmutable, nada le puede ocurrir más que seguir siendo **Perfecto**.

Y como el pensamiento creado era exactamente igual a su **Pensamiento Original**, tenía el mismo poder ilimitado para crear sus propios pensamientos, que a su vez, serían exactamente igual a él y a su **Pensamiento Original**.

El resultado era un estado informe de dicha perfecta entre pensamientos que se expandían infinitamente a través de la **Comunicación Perfecta**, **Siendo** lo que **Eran**.

...Todo cuento tiene una historia que contar, y esto es lo que ocurrió...

Nuestro pensamiento ya había sido creado y disfrutaba de su recién estrenada existencia pensando a otros pensamientos y explorando su ilimitada capacidad creadora.

Y pensando, pensando, se dio cuenta de que realmente no existía límite para él, que todo aquello que pensaba, simplemente era creado al instante, y eso era alucinante.

Y siguió pensando hasta dar con una idea que le resultó interesante...

Ser el pensamiento que pensara a su [Pensamiento Original](#), ser el creador de su [Creador](#).

Pero...nada ocurrió.

¿Cómo? Todo lo que había pensado hasta entonces, simplemente había sido creado...

Y volvió a pensarlo.

...Y nada ocurrió.

Y lo intentó, incansable, pero nada ocurría. Y lo que hubiera podido ser anecdótico, se convirtió en una obsesión, hasta que, sin darse cuenta, dejó de tener pensamientos creadores.

Ya solo pensaba en cómo ser el “padre” de su [Padre](#), y tanto insistía en esa idea, tanto le atormentaba, que de pronto se percató de que había perdido la comunicación con todo lo que había creado y con su [Pensamiento Creador](#).

Y concluyó que si su poder era ilimitado y él había deseado ser su propio creador, “quizás había destruido a su **Pensamiento Original...**” Por eso no podía comunicarse con **Él**, por eso no podía comunicarse con sus propias creaciones. “¡Había aniquilado **TODO** y lo había hecho él, con su pensamiento!”

Y empezó a sentir algo totalmente nuevo, algo que en nada se parecía al estado que él conocía y que, por si fuera poco, empezaba a perder fuerza en su conciencia.

Y pensó la “culpa”, que una vez pensada inevitablemente fue real para él.

E inmediatamente apareció el “miedo”, un profundo temor a las consecuencias de lo que “había ocurrido”.

“¿Y si no había destruido a su Creador, pero éste estaba tan enfadado que lo había abandonado?”.

Ahora que la culpa y el miedo manejaban sus pensamientos, cualquier explicación le llevaba a la misma conclusión: ya no podía seguir allí, debía huir y esconderse, y debía olvidar cuanto antes lo ocurrido para desprenderse de esa sensación insoportable que se había apoderado de él. Ya no había vuelta atrás, “estaba solo”.

Y urdió un plan...

Al fin y al cabo, lo que lo había llevado a aquella situación había sido su deseo de crear a su propio padre. Ahora, lo que había sido una simple idea, era su única salida, y se dispuso a llevarla a cabo.

Así que pensó cuidadosamente a “su padre”.

Necesitaba un padre con el que “fabricar” una nueva existencia. Un padre con el que “comunicarse” siempre, un padre que no lo “abandonara” nunca, que siempre cumpliera sus deseos. Un padre que no le recordara en nada al que “había destruido”, un padre que le enseñara a olvidar para no tener que “pagar por los actos cometidos”, que lo mantuviera alejado de sentirse responsable y que no le permitiera recordar nunca de dónde venía y lo que “había hecho”. Y decidió que jamás de los jamases recordaría que “su padre” era una fabricación suya. Su nueva existencia debía funcionar bajo esos parámetros.

Todo había sido contemplado, hasta el más mínimo detalle. Ahora nada podría salir mal, estaría a salvo y podría empezar de nuevo. Y sin más, fabricó a su padre.

...Y en ese mismo instante una nueva existencia “dio comienzo”.

Pero de entre todos los detalles tenidos en cuenta para configurar al “padre”, el pensamiento asustado, obvió que al creer haber perdido su naturaleza original, ya no estaba creando desde el [Amor Perfecto](#), sino fabricando desde la culpa y el miedo, por lo que esas serían las características que tendría el nuevo “padre” y desde las que cumpliría con todos los cometidos asignados.

El plan ya estaba en marcha, en el mismo momento de la fabricación del nuevo “padre”, se dieron las condiciones designadas para la nueva existencia del pensamiento, abandonando así todo recuerdo de la anterior.

Y para ello, con el consentimiento del nuevo padre, empezó la división ilusoria del pensamiento en millones y millones de formas para cumplir el

deseo de no parecerse en nada a la **Unidad** de la que provenía, dando lugar al mundo de la materia.

Y se fabricó el espacio y el tiempo para distorsionar a voluntad la nueva existencia y las experiencias que en ella tuvieran lugar.

El mundo entero, todo lo que lo componía, era una parte del pensamiento, era el propio pensamiento fraccionado en infinidad de porciones de sí mismo.

Cada fracción de aquel pensamiento era vida por sí misma, y por su naturaleza, debía poder expresarse mediante su forma de existencia primaria, el pensamiento.

Y se ideó el concepto del cuerpo, una forma definida, tremendamente compleja y completa, con apariencia de autonomía, aunque limitada por sí misma.

Esos cuerpos a su vez, tenían múltiples formas, funciones y capacidades.

Poco a poco, dentro de un nuevo mundo en la dimensión de espacio y de tiempo, las fracciones de pensamiento se fueron identificando con las formas y los cuerpos, hasta el punto de invertir totalmente los conceptos.

Ahora los pensamientos creían que eran cuerpos y que habitaban dentro de ellos.

Ahora creían que eran materia, que eran cuerpos sometidos a las leyes del mundo físico, vulnerables a los efectos del tiempo y limitados por el espacio.

Ahora lidiaban con otros cuerpos, creyendo que eran entidades separadas las unas de las otras, diferenciadas por niveles de capacidad, a merced de la suerte que les correspondiera.

Ya no recordaban que eran pensamientos que daban vida a unos cuerpos, sino que creían ser cuerpos que daban vida a unos pensamientos.

Los cuerpos, sometidos a las leyes del tiempo, nacían y morían, y con ellos sus pensamientos.

El plan había sido ejecutado a la “perfección”, ya no quedaba rastro alguno del recuerdo de su [Origen](#). Ya podía “vivir” tranquilo en un mundo fabricado por él y apoyado por su nuevo “amado padre”. Éste nunca lo abandonaría, siempre estaría con él y lo ayudaría a mantener el olvido que había deseado.

Y el nuevo mundo se llenó de vida que moría, de pérdidas y ganancias, de felicidad y de tristeza, de amores y desamores, de riqueza y de miseria, de bienvenidas y despedidas, de éxitos y de fracasos, una repetición infinita de experiencias opuestas y de contrastes vacíos.

El conjunto de esas experiencias, es la historia del nuevo mundo. Un plan de fuga diseñado por un pensamiento que eligió abandonarlo **TODO** para vivir la ilusión de ser NADA.

Pero lo **Perfecto**, no puede dejar de ser **Perfecto**, aunque **sí puede soñar** que no lo es.

El **Pensamiento Original** permanecía inmutable, **Siendo** lo que **Era**, igual que su **Hijo**.

La **Comunicación Perfecta** estaba ahora incompleta, eso era todo.

Su amado **Hijo** había elegido libremente dormir y soñar y **Él** solo podía respetar su voluntad y esperar su regreso.

Y se dispuso a ello, en **Perfecta** paz, pues **Su Voz** estaría siempre en el pensamiento dormido, por razón de la **Unidad** que **Ellos Eran**.

Cuando su **Hijo** deseara escucharla, encontraría la manera de despertar de nuevo en **Él**.

Mientras tanto, en el mundo ilusorio de las formas, algunas fracciones de pensamiento dormido, empezaban a intuir que algo andaba mal...

Y esa es la historia que voy a contar, esta es TU HISTORIA.

Barcelona, 22 de agosto de 2002

Nació una preciosa niña de pelo dorado y ojos almendrados a la que llamaron Alexandra.

Llegó a una familia que la esperaba llena de ilusión, que la recibió como la felicidad que venía a colmar sus vidas. Era la pieza perfecta que completaba un cuadro hasta entonces incompleto.

Era angelical, la delicia de padres, abuelos y tíos. Todos revoloteaban a su alrededor intentando colmarla de atenciones. Todo era “perfecto”...

Alexandra se fue haciendo mayor y fue tomando conciencia de sí misma como entidad individual y separada del resto. Empezó a aprender de lo que

veía en su entorno y fue confeccionando una imagen de ella, del mundo y de ella dentro del mundo.

Ella se observaba a sí misma y observaba el mundo. Se sentía diferente, no sentía que encajara perfectamente en él. Su mente tenía pensamientos que no se asemejaban a los que debería tener para formar parte cómodamente de ese mundo que veía.

A sus ojos, se hacía cada vez más evidente el abismo existente entre su mundo interior y lo que creía ver fuera de él.

Y poco a poco fue asociando conceptos y tejiendo su propia "realidad", una realidad auto aprendida, sostenida por su conciencia de individualidad, por la voz que en su mente, afirmaba que todo aquello era verdad y le daba la razón.

Y “aprendió” que el mundo era grande y peligroso y ella pequeña y vulnerable.

“Aprendió” que sus diferencias con respecto a los demás, eran desventajas difíciles de superar.

“Aprendió” a no llamar la atención para que nadie se percatara de que estaba en desventaja.

“Aprendió” que pasar desapercibida era la manera de mantenerse a salvo.

“Aprendió” que al no expresar sus deseos no sufría decepciones.

Y como manejarse en el mundo sosteniendo esas ideas era realmente agotador...

“Creyó entender” que la vida estaba llena de dificultades.

“Creyó entender” que para conseguir algo, se requería de ella trabajo y esfuerzo.

“Creyó entender” que lo que deseaba dependía de lo que estuviera dispuesta a sacrificar por ello.

“Creyó entender” que no era posible tenerlo todo y que era aceptable conformarse con poco.

Y como vivir la vida desde ese prisma no era muy alentador...

“Eligió” identificarse con la comodidad.

“Eligió” renunciar a soñar.

“Eligió” forjar una imagen de sí misma aceptable para el mundo, aunque no para ella misma.

“Eligió” asociarse con la duda y la inseguridad para no tomar decisiones.

“Eligió” temer al futuro para no correr riesgos.

Y como todas esas decisiones la hacían sentirse vacía, buscaba llenar ese espacio...

Y complacía a los demás, aceptado sus preferencias sin cuestionar demasiado las suyas.

Amaba a los demás, siendo lo que creía que esperaban que fuera.

Veía y valoraba en todo y en todos, lo que no podía ver en ella.

Respetaba a los demás olvidando sus anhelos.

Silenciaba las palabras que daban voz a sus deseos.

...Y soñaba con todo lo que haría si ella y el mundo fueran de otra manera...

Y ocurrió...

Ese profundo deseo de que todo fuera diferente era la única petición que contenía la respuesta. Era el principio del deshacimiento de algo imposible, que tan solo pareció ser posible.

Ella era una fracción del pensamiento dormido, una pequeña fracción que lo contenía **TODO**. Una porción de pensamiento que no podía dejar de ser lo que era, un pensamiento **Perfecto** al que no le faltaba nada y no le sobraba nada.

A pesar de su plan de olvido, algo **Perfecto** no puede ser otra cosa, aunque sí puede soñar que lo es.

Pero para esta porción de pensamiento, para Alexandra, ese sueño estaba tocando a su fin, pues de la misma manera que había escogido libremente soñar, la única manera de despertar al recuerdo de la **Verdad**, era hacer una nueva elección desde la libertad.

Y el velo que la mantenía encadenada a su sueño de separación y olvido, cayó de sus ojos, y un nuevo mundo se desplegó ante ella...

Alexandra se hizo consciente de que su mundo respondía exactamente a lo que ella pensaba de él y lo mismo ocurría con las personas con las que se relacionaba, y con todo lo que tenía o le faltaba. **Y ya no pudo parar de reír.**

¿Cómo podía haber estado tan confundida?

Ella era un pensamiento **Perfecto** con un poder creador ilimitado. Por más que hubiera olvidado eso, no podía dejar de ser lo que era, y por lo tanto, aquello que pensaba y deseaba, simplemente ocurría.

Así que entre risas y juego, revisó el sueño que había estado soñando y comprendió que ella había originado todo lo que había vivido, utilizando su poder creativo a través del pensamiento, aunque de forma equivocada.

Ahora recordaba la educación recibida en casa, lo que le gustaba o disgustaba de sus padres, **y comprendía...**

Ahora recordaba la relación con sus abuelos, sus tíos, sus primas y primos, **y comprendía...**

Ahora recordaba su época en el instituto, los trabajos desbordantes, las semanas de exámenes y las noches de estudio, y comprendía...

Ahora recordaba la relación con sus amigas, los encuentros y los desencuentros, y comprendía...

Ahora recordaba sus amores, los que tuvo y perdió, los que nunca llegó a tener, los que no parecían llegar o los que llegaban sin ser esperados, y comprendía...

Ella había diseñado su propio mundo y a todos los personajes de él. Ellos no podían sino responder a sus deseos, desempeñar el papel que ella les había asignado cuidadosamente, y todos habían hecho su función exactamente como ella lo había necesitado.

El mundo que ella había conocido hasta entonces, empezó a tornarse frágil en la misma medida en que ella empezó a sentir su fortaleza y su invulnerabilidad.

La visión hasta ahora invertida, inició el proceso de regreso a su estado [Original](#) y lo que antes parecían sólidos muros de piedra infranqueables para Alexandra, tomaron la consistencia de burbujas de jabón.

Y se puso al mando, dispuesta ahora a ser la directora de su sueño y decidida a elegir recordar lo que [ERA](#) en cada nueva situación.

Lo que ella [ERA](#), se tornaba cada vez más cercano, algo que dentro del sueño no podía alcanzar a vislumbrar en su totalidad, pero que resonaba en ella como algo familiar, algo muy conocido en algún lugar de su mente.

Pero ahora sabía que esa vida que creía estar viviendo, era algo parecido a un sueño, algo impermanente y moldeable en su mente.

Había mucho por hacer y Alexandra tenía una gran función que llevar a cabo. Igual que ella había estado profundamente dormida, sabía que su sueño era compartido, y que en él dormían el resto de fracciones de pensamiento, y esas fracciones **eran parte de sí misma**.

Sabía que el despertar definitivo debía ser de la **Totalidad**, pues había un **único pensamiento** y como tal, el recuerdo debía ser restaurado en todas las divisiones durmientes.

Ahora sabía que hiciera lo que hiciera dentro del sueño, su verdadera función era mantener vivo en ella el recuerdo de lo que **ERA**, para que el mundo dormido viera en su reflejo, los destellos del mundo real.

Solo había una llave que abriera la puerta del despertar, y esa llave la guardaban TODAS las mentes dormidas.

Alexandra es hoy una brillante estudiosa del funcionamiento de la mente humana, que viaja por todo el mundo indagando los sueños en los que las fracciones de pensamiento aún durmientes andan inmersas y distraídas.

Ha sido y es una gran inspiración para otras muchas mentes que ya han decidido descorrer el velo que ocultaba la Verdad, y que aguardaba pacientemente a ser recordada y devuelta al lugar del que solo pareció marchar.

El Futuro, 22 de agosto de 2020